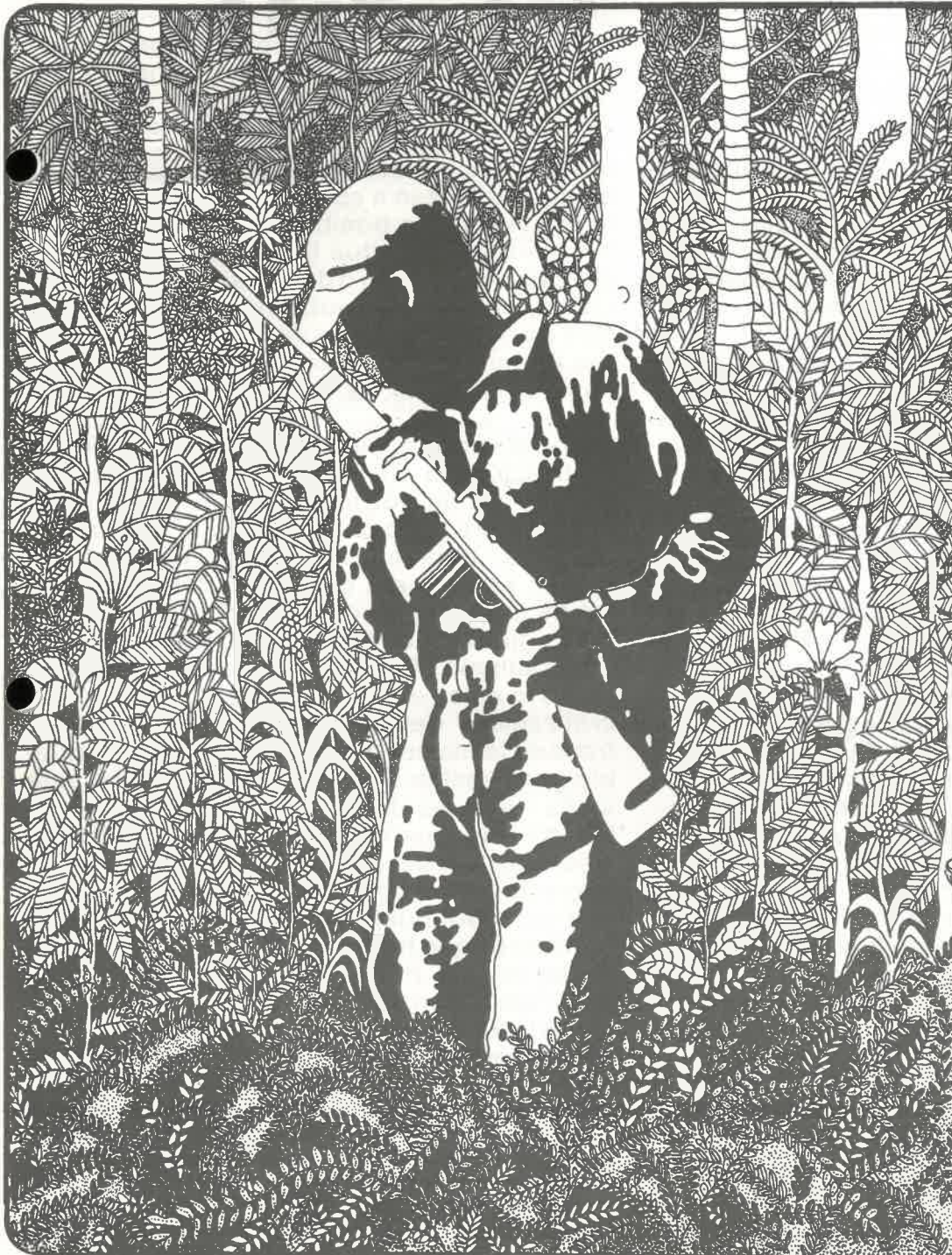




# informador guerrillero

Guatemala, C.A. 15 de abril de 1985 Año IV No. 39



**La campaña  
militar  
de la  
URNG:**

**Muestra  
la profundidad  
del proceso  
unitario**

**Refleja  
el desarrollo  
militar  
de las fuerzas  
revolucionarias**

**Señala  
las perspectivas  
del avance  
de la Guerra  
Revolucionaria**



# El Centro no es el Sur

Los meses de febrero y marzo fueron especialmente intensos en cuanto a los esfuerzos realizados por el régimen guatemalteco por afianzar su política exterior, tendiente a propagar la imagen de un "proceso de democratización" en marcha en Guatemala.

Luego de haber asistido en enero a la toma de posesión del Presidente Alfonsín en la Argentina, Mejía Vítores se apresuró a hacerse presente en la asunción al poder por parte del Presidente Julio María Sanguinetti en el Uruguay, aprovechando su viaje para realizar una "gira de trabajo" por varios países sudamericanos.

En cada uno de los países visitados—Panamá, Colombia, Perú y Ecuador—, Mejía Vítores repitió su discurso, asegurando a sus interlocutores que "el ejército y las Fuerzas Armadas no están hechos para gobernar y, por lo tanto, no deben hacerlo. Cuando involuntariamente y por el azar del destino, a los militares nos toca gobernar, tenemos que cumplir con el deber de buscar el inmediato retorno al sistema democrático". Tratar de propagar esta idea se ha convertido en el objetivo central de la política exterior del gobierno y busca que las fuerzas políticas internacionales y otros gobiernos establezcan la comparación entre lo que sucede en la América del Sur y las perspectivas del proceso político guatemalteco.

Sin embargo, ninguna comparación es posible entre los procesos de democratización operados en algunos países sudamericanos y el nuestro. En primer lugar, no es cierto que los militares guatemaltecos estén dispues-

tos a ceder el poder al gobierno que resulte electo y retirarse a sus "labores estrictamente militares". Es posible, sí, que el traspaso del mando se efectúe hacia las manos de un presidente civil, pero detrás suyo será el ejército quien continúe gobernando. Una estructura de poder cuidadosamente construida en los últimos años, desde los niveles locales hasta el nacional, así lo garantizan.

Por otra parte, cualquier intento de democratización en Guatemala requiere, cuando menos, del cese de la represión, del respeto a la libre participación política y la realización de la más tibia reforma agraria. Estas condiciones están fuera de las posibilidades reales de todo gobierno que represente los intereses globales de las clases dominantes y el imperialismo. Aún estando tan interesado—como lo está— en dar la apariencia de "democratización" del país, Mejía Vítores no ha frenado la ola de represión en contra del pueblo guatemalteco, muy por el contrario, ésta se ha recrudecido incluyendo a políticos de los partidos participantes en la contienda electoral. Los secuestros, los asesinatos, las masacres y los arrasamientos de poblados y cultivos continúan siendo tan alarmantes y cotidianos que han merecido la denuncia clara del mismo Presidente de la Conferencia Episcopal, Monseñor Próspero Penados, así como la valiente protesta de los familiares de desaparecidos, a quienes Mejía Vítores ha comenzado a asesinar debido a que son una incómoda evidencia de la criminalidad de su gobierno.

Por otra parte, cada vez que el gobierno ha tratado de imponer medidas restrictivas o im-

positivas a la burguesía terrateniente y agroexportadora, ha encontrado una férrea oposición que invariablemente se ha traducido en inestabilidad para el gobierno.

Las condiciones que históricamente llevaron al ejército a constituirse en el pilar fundamental del poder, lejos de haberse modificado, se han profundizado. De ahí que no pueda esperarse tal abandono del poder por parte de los militares.

El verdadero trasfondo de la política exterior de Mejía Víctores no hay que buscarlo en sus enganosas visitas y giras, pues estas no pasan de ser shows propagandísticos; hay que buscarlos en otras visitas y giras realizadas de manera simultánea y menos sonora. También durante estos meses, el Ministro de la Defensa Nacional, Gral. Rodolfo Lobos Zamora —por lo demás, considerado la persona decisiva en la cúpula militar—, visitó Holanda, Suiza e Israel, con evidentes fines de concertar apoyos militares. Según sus propias declaraciones, estos países le proporcionarán al ejército guatemalteco repuestos para aviones Focker, aviones Pilatus y otro equipo militar respectivamente. Asimismo, Lobos Zamora visitó el Vaticano, muy probablemente para solicitar al Papa Juan Pablo II, interceda ante la Conferencia Episcopal para que ésta ceda en sus molestas denuncias. Es ésta la cara de la política exterior —de “doble carril”, como se le ha llamado— que refleja más fielmente los propósitos del

régimen y las perspectivas de represión y guerra contra el pueblo que ofrece cualquier futuro gobierno.

La propaganda sobre la “democratización” y la promesa de elecciones corresponde a la urgente necesidad de legitimación que la Administración Reagan le ha impuesto. Es más, el Embajador norteamericano en Guatemala, Alberto Martínez Piedra en recientes declaraciones se defendió de quienes lo acusan de ejercer presiones sobre Mejía Víctores en el sentido de adelantar las elecciones, manifestando que la fecha fijada para éstas —el 27 de octubre próximo—, cuenta con el beneplácito de su gobierno. Al mismo tiempo argumentó que Guatemala debe ser objeto de una mayor asistencia militar por parte de los Estados Unidos, agregando que “en caso de peligrar la incipiente democracia, habrá que defenderla”.

No queda, pues, lugar a la confusión. Tras el manto de los gestos y las fachadas diplomáticas, el régimen guatemalteco reafirma su decisión de continuar la guerra en contra del pueblo y preservar a sangre y fuego la estructura económica, social y política imperante, todo lo cual hace imposible esperar cualquier avance —por pequeño que éste fuera— hacia la democracia en nuestro país. Resulta ilusorio, pues, comparar los acontecimientos de la América del Sur con la realidad guatemalteca. ■

## SUMARIO

● Un proyecto más para repatriar los refugiados	4
● La campaña militar coordinada de la URNG, un avance de la guerra popular	6
● Parte de Guerra de Febrero	8
● Parte de Guerra de Marzo	9
● DESDE EL FRENTE Las patrullas civiles una vida de esclavitud	11



# Un proyecto para repatriar refugiados



En las últimas semanas el régimen militar guatemalteco ha vuelto a insistir en su viejo y conocido proyecto de **repatriación** de los miles de guatemaltecos que se encuentran refugiados en territorio mexicano, como resultado directo de la política contrainsurgente que los militares llevan a cabo desde hace años y que ha tenido en la Tierra Arrasada y el Genocidio su manifestación más descarnada y brutal. Ello no significa que otras tantas medidas implementadas en el marco de la guerra que libran contra el pueblo y su vanguardia, dejen de lado la violencia y la coerción, la amenaza y la represión y todas las conocidas expresiones de la contrainsurgencia. En este marco hay que ubicar el nuevo intento de repatriación de miles de guatemaltecos que se encuentran en la actualidad en México.

El proyecto de repatriación que los militares presentaron recientemente al gobierno mexicano y que no ha tenido respuesta por parte de éste, busca hacer de México y de organismos internacionales como la Cruz Roja, ACNUR y otros semejantes, cómplices de un proyecto abiertamente represivo, que atenta directamente contra los derechos de los miles de guatemaltecos a que está dirigido y que sólo busca generar confusión en medios internacionales.

De acuerdo con informaciones proporcionadas por la prensa mexicana, el Vicecanciller guatemalteco, Mario Marroquín, en entrevista concedida, desarrolló lo que constituye la posición del gobierno guatemalte-

co sobre la repatriación, la cual parte del supuesto de que en Guatemala las condiciones de vida han tenido en los últimos tiempos una sensible mejoría, especialmente después del golpe de estado de Mejía Victores.

En el punto primero del proyecto (son en total cuatro), los militares guatemaltecos pretenden que organismos como ACNUR, COMAR y otros, se presenten ante los refugiados y les expliquen que en Guatemala ya no se violan los Derechos Humanos, que ya no se persigue a nadie, que ya no se arrasan aldeas y cosechas y que por lo tanto pueden volver tranquilamente al país.

Los puntos 2 y 3 sólo revelan hasta qué punto el gobierno actual ha perdido todo el sentido de la realidad, de la vergüenza y del respeto por la vida y dignidad humana. De acuerdo con Mario Marroquín, se trata de que los refugiados regresen a vivir a los Polos de Desarrollo en donde, en un acto de buena voluntad, el régimen permitiría la supervisión internacional sobre las condiciones de vida que prevalecerían en los polos... En el último punto, el régimen militar se compromete a aplicar una amplia amnistía política. Esto es en grandes líneas el proyecto de los militares guatemaltecos y por su mismo contenido, no ha sido ni siquiera considerado por el gobierno mexicano y los organismos internacionales a quienes está dirigido.

## Las razones del fracaso

En primer lugar, el punto de parti-

da de los militares que busca demostrar que las condiciones de represión que obligaron a los miles de guatemaltecos a buscar refugio han sufrido una modificación importante, sólo expresa una alta dosis de cinismo y revela lo burdo de las maniobras diplomáticas que pretenden llevar a cabo, al situarse fuera de la realidad de guerra que vive el país y fundamentalmente, tratando por arte de magia de desaparecer las pruebas contundentes de las amplias y masivas violaciones que las tropas kaibiles practican a los más elementales derechos humanos y a todos los convenios internacionales sobre los conflictos armados.

La reciente condena a estas prácticas formulada en términos claros y precisos por la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en marzo de 1985 no deja lugar a duda.

A ello se suman las constantes denuncias de amplios sectores del pueblo guatemalteco sobre la persistencia de toda clase de atropellos y masacres por parte de las tropas militares. Los bombardeos y ametrallamientos sobre la población civil, la destrucción de siembras y cosechas, así como otra serie de actos de barbarie, siguen siendo una dolorosa realidad en nuestro país. Por ello los miles de refugiados rechazan con firmeza el proyecto de Mejía Victores.

Pero la propuesta más delirante de los militares guatemaltecos para la repatriación de los refugiados consiste en que éstos, de forma voluntaria, acepten regresar a vivir en los llamados Polos de Desarrollo.

Es de sobra conocido que los Polos no son más que la versión guatemalteca de las "aldeas estratégicas" que florecieron durante la intervención norteamericana en Vietnam; que son redes de campos de concentración cuyo único objetivo consiste en mantener a la población controlada y sujeta a la voluntad del ejército. Como lo declaró el Arzobispo Metropolitano, Monseñor Próspero Penados del Barrio: "Muchos no quieren volver a los polos de desarrollo o aldeas, sino que desean volver a sus propios pueblos de origen donde dejaron todo, sus animales de corral, sus haberes, sus siembras y sus casas, por miedo a la represión".

En anteriores números del Informador, hemos abundado acerca del carácter que tienen los Polos de Desarrollo, sobre el contenido contrainsurgente de las Coordinadoras Interinstitucionales y de las Empresas Campesinas Asociativas, que son los complementos de los Polos de Desarrollo. Pero como la torpeza política de los militares guatemaltecos parece no tener límites, ahora

con el proyecto de repatriación, esperan que los refugiados acepten regresar a vivir en campos de concentración, con una economía doméstica dirigida y al servicio del ejército, y en ausencia total de derechos civiles y políticos. Aún hay más. La diplomacia de los militares pretende que un proyecto tan grotesco, tenga aval internacional, apoyos políticos y financieros y sobre todo, mucha comprensión.

Pero además, al mismo tiempo que presentan un proyecto de tal naturaleza, organismos oficiales del régimen admiten que el país no tiene en la actualidad capacidad para absorber a la masa de refugiados que significaría una presión enorme sobre las ya escasas fuentes de trabajo. Estas afirmaciones se encuentran en un estudio de finales del año 84, elaboradas por el Ministerio del Trabajo y previsión social de Guatemala.

En otras palabras, queda claro entonces que el proyecto de repatriación publicitado por los militares guatemaltecos, forma parte de las

distintas cartas diplomáticas dirigidas para ampliar o tratar de ampliar sus márgenes de maniobra y negociación a nivel internacional.

Ahora bien, si hemos dedicado este espacio para denunciar el proyecto en cuestión, es sobre todo para llamar la atención de la opinión pública internacional y nacional, invitándola a que reflexione sobre la suerte de los refugiados guatemaltecos y previniéndola sobre las maniobras de provocación que no dudamos el régimen militar guatemalteco impulse, como una medida tendiente a lograr sus propósitos espúreos.

La provocación y el chantaje, la desinformación y el engaño, serán en los próximos meses los "argumentos" de la diplomacia de los militares en la búsqueda de sus objetivos. Prevenir desde ahora a la opinión internacional lo consideramos un deber y un acto de elemental consecuencia para con los miles de guatemaltecos refugiados que no esperan otra actitud de nuestra parte. ■



Los miles de guatemaltecos refugiados en México, son el resultado de la política de genocidio y tierra arrasada del régimen militar guatemalteco.



# La campaña militar coordinada de la URNG, un avance de la Guerra Popular

Durante los meses de febrero y marzo, las fuerzas revolucionarias que integramos la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca -URNG- hemos mantenido una intensa actividad militar en el marco de una campaña coordinada, en la cual combatimos simultáneamente en varios frentes a las tropas del ejército, golpeándolas duramente.

La campaña militar coordinada de la URNG, como expresión de la profundización del proceso unitario, refleja el desarrollo militar alcanzado por las fuerzas revolucionarias y las perspectivas de avance de la Guerra Popular Revolucionaria. Evidencia a la vez, una mayor capacidad combativa y de maniobra que ha afectado los planes del ejército guatemalteco.

Frente a este intenso accionar, el ejército invariablemente ha respondido con la desinformación y la guerra psicológica. Según convenga a los intereses que lo mueven ante fuerzas y sectores nacionales o internacionales, varía sus versiones: en algunos casos minimiza los hechos, en otros los reconoce y alarma a sus aliados sobre el avance guerrillero para lograr su decidido apoyo.

El desarrollo de la guerra es minimizado y tergiversado por los altos mandos militares con la intención de presentarse vencedoras sobre las fuerzas revolucionarias y lograr el consenso político de los partidos y los sectores de la clase dominante y hacer viable en el plano formal su plan contrainsurgente de las elecciones. Esta subestimación del accionar guerrillero contrasta, sin embargo, con la creciente preocupación del gobierno de los Estados Unidos, que en las últimas semanas se ha aprestado a incrementar la ayuda militar y económica hacia el régimen guatemalteco, en virtud del reconocimiento por parte de los altos funcionarios de aquel país del avance obtenido por las fuerzas revolucionarias.



## Intenso accionar guerrillero preocupa al ejército

En distintas declaraciones los dirigentes de la URNG han manifestado las perspectivas reales que se abren al proceso unitario y fundamentalmente al desarrollo militar de las fuerzas revolucionarias. Puede considerarse que la campaña coordinada de la URNG es una expresión viva de la profundización práctica de este proceso. El resultado de la campaña ha sido evidente, el intenso accionar ha golpeado duramente al ejército ocasionándole un fuerte desgaste que se traduce en un alto número de bajas.

El incremento guerrillero ha obligado al ejército a desarrollar nuevas movilizaciones de tropas, artillería, helicópteros y aviones hacia El Petén, con la intención de realizar una ofensiva contra los frentes guerrilleros de las Fuerzas Armadas Rebeldes y de reprimir a la población civil. Igualmente anunció diferentes operativos en San Marcos, Quetzaltenango, Suchitepéquez, Sololá y en especial Chimaltenango, donde en los últimos días ha desatado una campaña represiva contra la población en varios municipios y aldeas de ese departamento, hecho que ha trascendido a la opinión internacional.

Por otro lado, a finales de febrero, el Ministro de la Defensa, General Rodolfo



WWW.CEDEMA.ORG

Lobos Zamora viajó a El Quiché y a otras zonas con presencia guerrillera para trazar nuevos planes y evaluar los efectos que las acciones de nuestras unidades guerrilleras causaron en sus tropas; su visita ejemplifica la preocupación existente en el alto mando.

Asimismo, se han efectuado cambios en los mandos de las distintas unidades militares; significativo ha sido el traslado de un oficial con experiencia, como es el Coronel Jorge René Isaacs, comandante de la zona militar No. 22, de Playa Grande, El Quiché, a la comandancia de la zona militar No. 18 ubicada en San Marcos, departamento donde actúa la Organización del Pueblo en Armas.

El accionar guerrillero ha planteado de nuevo al ejército la necesidad de aumentar el número de sus efectivos. Ello explica el recrudecimiento de las "agarradas para el cuartel" y en especial las redadas masivas en los barrios populares de la capital, donde bajo el supuesto de combatir a la delincuencia se obtiene reclutamiento forzoso. El elevado número de bajas dentro de las tropas del ejército y la capacidad combativa y táctica demostrada por las fuerzas guerrilleras han incidido en la desmoralización dentro de las fuerzas represivas, a tal grado, que el propio Mejía Víctores pidió "mayor energía" en los operativos realizados por la Policía Nacional en las ciudades y en los combates contrainsurgentes en el interior del país.

### Las contradicciones del enemigo

Esta situación contrasta con las declaraciones oficiales y la aureola triunfalista que las envuelve. Los militares han intentado por todos los medios y sin éxito, disminuir los efectos reales de la fuerza alcanzada por la URNG y la incidencia de la Guerra Popular Revolucionaria. El accionar de la URNG, de contenido ofensivo, afecta la maniobra del ejército que trata de convencer a las clases dominantes de apoyar su proyecto contrainsurgente y, en especial, el esquema de poder donde tras la fachada de un gobierno civil se encuentran los militares omnipresentes en todos los hilos del estado. Este esfuerzo supone básicamente la institucionalización de la contrainsurgencia y descansa teóricamente en la derrota del movimiento revolucionario y popular, hecho de por sí fuera de la realidad.

Las contradicciones en que se envuelve esta política han aflorado en la medida que no han podido ocultar el accionar guerrillero. Publicaciones y partidos políticos lo han señalado. Ello ha obligado al ejército a reconocer pública, aunque tímidamente, el incremento de las acciones. A finales del mes de febrero, Relaciones Públicas del Ejército emitió un comunicado donde reconocía el recrudecimiento de la actividad guerrillera y exigía mantener "la tranquilidad

ciudadana". Igualmente, el 28 de febrero, el General Lobos Zamora, se veía obligado a admitir la existencia de la "insurgencia" en algunas zonas del país, aunque optaba por minimizarlas, señalando que sus efectos eran controlados por la ubicación descentralizada de las zonas militares, capaces de operar y neutralizar a las fuerzas guerrilleras. Por otro lado, críticos al gobierno han señalado que el accionar de la guerrilla significa algo más que la presencia de grupos dispersos. Recientemente, el General de baja Benedicto Lucas exponía con claridad la necesidad de cambios tácticos en El Petén debido al accionar guerrillero, sugiriendo de nuevo el aumento sustancial de los efectivos militares a casi el doble de su capacidad actual.

### La ayuda norteamericana un reconocimiento al avance revolucionario

Mientras al interior minimizan el accionar revolucionario y su incidencia, en el exterior, por el contrario, lo resaltan en aquellos países que son sus aliados; en los otros países, acuden a la desinformación y a los mecanismos de la guerra psicológica. En efecto, poco sentido tienen las declaraciones de Mejía Víctores en sus recientes viajes. Por otro lado, en ocasión del III aniversario de la URNG, el ejército hizo circular un



documento apócrifo a nombre de la Unidad, cuyo contenido se enmarcaba en un lenguaje radical y virulento, con la intención de ir convenciendo a la opinión pública internacional de la validez del aumento de la ayuda militar y la injerencia norteamericana en Guatemala.

Pero el más importante reconocimiento proviene de la Administración Reagan. En los últimos meses el gobierno norteamericano se había esforzado por presentar una mejor imagen del gobierno guatemalteco, ocultando la gravedad de la violación de los derechos humanos y aprobando la llamada democratización; pero últimamente se ha centrado en la necesidad del incremento de la ayuda militar y económica al régimen guatemalteco en el presupuesto de 1986.

Tanto el embajador norteamericano en Guatemala, Alberto Martínez Piedra, como altos funcionarios de aquel país han señalado la necesidad del aumento de la ayuda, a la par que se incrementan los préstamos y donativos con financiamiento de la AID destinados a los proyectos contrainsurgentes de los polos de desarrollo y las aldeas modelo.

En 1984, la asistencia a Guatemala por parte de los Estados Unidos fue de 36.5 millones de dólares, para el año de 1985 se aprobó la cantidad de 63.5 millones de dólares y se preveía para el presupuesto de 1986 ascender a 80.6 millones de dólares. El Secretario Adjunto para Asuntos Interamericanos, Langhorne Motley, luego de apoyar el proyecto de las elecciones que, "representan claramente las positivas tendencias en Centro América que efectivamente sirven a los intereses estratégicos de los Estados Unidos" justificaba el aumento de la ayuda en virtud de que el ejército guatemalteco "está combatiendo una activa insurgencia". Para lo cual, la ayuda militar "mejorará las aptitudes profesionales y técnicas de los militares guatemaltecos y tendrá el beneficio de ponerlos en contacto con las instituciones políticas e ideales democráticos de los Estados Unidos". Sin embargo pese a todos los esfuerzos de la Casa Blanca por convertir en víctima al régimen guatemalteco y obviar la esencia represiva en que se sostiene, disminuyendo la gravedad de la violación de los derechos humanos, recrudescido en las últimas semanas, la Comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes congeló los 25 millones de dólares contemplados para ayuda militar en el presupuesto de 1986 hasta que mejore la situación de los derechos humanos y se realicen las elecciones.

### **El acclonar militar**

El desarrollo de la capacidad combativa de las fuerzas guerrilleras de la URNG se refleja no sólo en el número de acciones, sino en su complejidad táctica

y de maniobra y, en especial, en su sentido coordinado y ofensivo, que permitió golpear al enemigo con contundencia en distintos frentes, creando dificultades operativas al ejército.

### **Fuerzas Armadas Rebeldes**

Durante los meses de febrero y marzo, las FAR mantuvieron una continuidad

de sus acciones abarcando un área de mayor extensión, desarrollándose actividad al noroeste de Flores, cabecera departamental del El Peten así como en el departamento de Chimaltenango. Del 11 al 26 de febrero los compañeros tomaron 5 poblados y tramos de carreteras realizando propaganda armada; al mismo tiempo, en 3 tomas más, efectuaron acciones de sabotaje destruyendo vehículos de la empresa

## **PARTE DE GUERRA EGP FEBRERO**

Durante el mes de febrero le causamos al ejército 34 muertos y 42 heridos comprobados, le recuperamos pertrechos de guerra en hostigamientos y ataques a cuarteles y tropa enemiga en movimiento, realizados en nuestros Frentes Guerrilleros "Ho Chi Minh" y "Comandante Ernesto Guevara". Por nuestra parte sufrimos la caída heroica en combate de una valiosa compañera.

Departamento de El Quiché:

1. El día 4 en Vitzach, municipio de Nebaj hostigamos al ejército acampado en el cuartel del lugar. Le causamos 1 herido.
2. El día 6, entre las localidades de Tucalamá y Río Chel, municipio de Nebaj, atacamos en cuatro ocasiones a una columna del ejército cuando se dedicaba a la persecución de la población y a la quema de ranchos y destrucción de cultivos. Le causamos 5 muertos y 3 heridos.
3. El día 7, en las orillas del Río Chel, municipio de Nebaj, atacamos a una columna enemiga cuando rastreaba el lugar. Le causamos 1 muerto.
4. El día 10, en la aldea Tucosonib, municipio de Nebaj, atacamos en tres ocasiones a una columna del ejército cuando rastreaba el lugar. Le causamos 4 muertos y 3 heridos.
5. Los días 11 y 12 en el Parcelamiento La Unión Cuarto Pueblo, en El Ixcán, hostigamos al ejército acuartelado en el lugar. Se ignora el número de bajas.
6. El día 19 en Xexocóm, municipio de Nebaj, atacamos a una columna del ejército que acampó en ese sitio, causándole 2 muertos. Al salir en desbandada el enemigo dejó tirado equipo militar, recuperando nuestras fuerzas 1 granada M-79, 3 depósitos de fusil Galil y cartuchos.
7. El día 21, en la aldea Tucotz, municipio de Nebaj, atacamos a una columna del ejército proveniente de Sumal Chiquito. Le causamos 1 herido.
8. El día 22, nuestras unidades atacaron la 1a. y 2a. compañías del batallón del ejército acantonado en la finca "La Perla", municipio de Chajul. El ejército abandonó parte de sus instalaciones las cuales fueron ocupadas por nuestras fuerzas. En esta operación le causamos un total de 35 bajas, 10 muertos y 25 heridos. Recuperamos 1 lanzagranada M-79, 2000 cartuchos, 16 mochilas y otro equipo militar. Por nuestra parte sufrimos la caída de una valiosa compañera. El enemigo reaccionó posteriormente bombardeando el área, un avión A-37B, 2 helicópteros hicieron 6 viajes continuos evacuando a sus heridos y muertos.
9. El mismo día en Vicoxó, municipio de Nebaj, atacamos el cuartel del ejército. Le ocasionamos 4 muertos y 3 heridos. Por otra parte en Vicotz, del mismo municipio, unidades nuestras hicieron detonar una mina claymore al paso de una columna del ejército proveniente del destacamento de Sumal Chiquito. Les ocasionamos 3 muertos y 5 heridos.
10. El día 25 sobre la carretera Transversal del Norte, a inmediaciones del Parcelamiento de Xalbal atacamos a una patrulla del ejército que se dedicaba a cuidar la vía, causándonos 3 muertos. El mismo día, en Kusonip, municipio de Nebaj detonamos una mina claymore al paso de una columna del ejército. Le ocasionamos 1 muerto y 1 herido.

Departamento de Huehuetenango:

11. El día 25, sobre la carretera Panamericana, a la altura del Puente Selegua Municipio de Santa Ana Huista, una unidad nuestra atacó con mina claymore y fuego de fusilería a un convoy del ejército. Le averiamos un camión. Se ignora el número de bajas ocasionadas al enemigo.

Nota: Las acciones del 4 y del 22 en la finca La Perla habían sido reportadas en el Informador Guerrillero No. 38.



norteamericana Agromag y de las petroleras. El 29 de ese mes enfrentó al enemigo en la finca Chamanec, en Sayaxché, El Petén. En el mes de marzo del 15 al 23, unidades guerrilleras de esa organización efectuaron cuatro tomas de carreteras y aldeas realizando propaganda revolucionaria, tres de ellas en distintos tramos de la carretera que conduce de Flores al importante centro turístico de Tikal. El 10. y el 22 de marzo llevaron a cabo sendos combates en Sayaxché, El Petén. Por otro lado, una toma de carretera, cuatro acciones de propaganda armada y dos emboscadas fueron realizadas en las primeras semanas del mes en los departamentos de Chimaltenango y el sur de El Quiché.

## Organización del Pueblo en Armas

Durante el mes de febrero, las unidades guerrilleras de ORPA desarrollaron un victorioso accionar que se tradujo en 3 emboscadas, 4 ataques a tropas y destacamentos militares, 4 hostigamientos y 9 intensos combates, donde demostraron el desarrollo de capacidad de maniobra, derrotando todos los intentos del ejército por desalojarlos de sus posiciones. Destacan las acciones que se efectuaron en la Finca Monte de Oro, en el municipio de Santiago Atitlán, Sololá (véase Informador Guerrillero No. 38). Llevaron a cabo además en este mes, una intensa actividad de propaganda armada en ocho tomas de fincas, aldeas y tramos carreteros. En los últimos días del mes, unidades guerrilleras de esa organización tomaron simultáneamente dos aldeas en el municipio de Esquipulas Palo Gordo, San Marcos, en las cercanías de la cabecera departamental donde se encuentran ubicadas las instalaciones de la zona militar No. 18. En total, en el mes de febrero se le causaron 73 bajas al ejército enemigo.



## PARTE DE GUERRA EGP MARZO

Durante el mes de marzo, unidades del EGP causaron un total del 61 muertos comprobados y un número indeterminado de bajas, entre muertos y heridos al ejército y destruimos un importante puente de uso militar, en diferentes emboscadas, ataques, hostigamientos y entretamientos realizados en nuestros frentes guerrilleros "Ho Chi Minh" y "Comandante Ernesto Guevara". Por nuestra parte sufrimos la caída en combate de un valioso compañero en la emboscada del día 29 en el cantón Cambaliam, Tzalbal.

1. El día 3 de marzo, en el cerro Vilacanzitz, en las cercanías de El Quiché, atacamos a una columna del ejército. Le causamos 1 muerto.

2. El mismo día 3, en la aldea Cotzol, municipio de Nebaj, atacamos a una columna del ejército. Le causamos 2 heridos.

3. El día 4, en el mismo lugar, atacamos a la columna atacada el día anterior, cuando se encontraba acampada en el lugar. Le causamos 1 herido.

4. El día 9, en la aldea Sumal Chiquito, en el municipio de Nebaj, atacamos con fuego de fusilería a una columna del ejército que se encontraba acuartelada en el lugar. Le causamos 4 muertos.

5. El mismo día 9, en la aldea Salquil Grande, atacamos con fuego de fusilería al ejército acuartelado en el lugar. Le causamos 3 muertos y 2 heridos.

6. Ese mismo día, sobre la carretera que de Chacaj conduce a la Finca Yalixjau, en el municipio de Nentón, departamento de Huehuetenango, atacamos a un convoy del ejército, compuesto por 4 camiones. En esta acción le causamos 8 muertos y un número indeterminado de heridos.

Más tarde, sobre la misma carretera, atacamos nuevamente a uno de los camiones del ejército, causándole 10 muertos más y un número indeterminado de heridos.

7. El día 10, en el Parcelamiento Mónaco, Ixcán, en el municipio de Barillas, departamento de Huehuetenango, atacamos con fuego de fusilería y granadas, durante 4 minutos al ejército acuartelado en el lugar. Al inicio del ataque eliminamos a 3 postas. Posteriormente lanzamos granadas que hicieron blanco en el interior de los locales del cuartel, causándole 3 muertos más confirmados y un número indeterminado de bajas entre muertos y heridos, en el interior del cuartel.

8. Ese mismo día, nuestras unidades atacaron el destacamento del ejército en la aldea Yalixjau. Se desconoce el número de bajas ocasionadas al ejército.

9. El día 11, una unidad militar atacó con fuego de fusilería durante 35 minutos, al ejército en el cuartel de Vitzach, Tzalbal, en el municipio de Nebaj. Le causamos 10 muertos.

10. Ese mismo día, otra unidad nuestra atacó con fuego de fusilería al ejército que se encuentra acuartelado en la aldea estratégica de Chacaj, habiéndole causado 5 bajas, entre muertos y heridos.

11. Ese mismo día, sobre la carretera entre la aldea Yalixjau y Chacaj, otra unidad nuestra atacó con fuego de fusilería a un convoy del ejército compuesto por 5 camiones. Se desconoce el número de bajas ocasionadas al ejército.

12. El día 12, en el Parcelamiento Xalbal, en El Ixcán, atacamos con fuego de fusilería y lanzagranadas el destacamento del ejército en ese lugar. Le causamos un número indeterminado de bajas, entre muertos y heridos.

13. Ese mismo día, una unidad nuestra atacó a una columna del ejército que se encontraba acampada en el Centro Buena Vista, Ixcán, en el municipio de Barillas. Le causamos 1 soldado herido.

14. El día 13, en el mismo lugar, nuestra unidad volvió a atacar a la columna del ejército, cuando ésta se dedicaba a destruir los cultivos de la población. Se ignora el número de bajas ocasionadas al ejército.

15. Ese mismo día, en las cercanías de Río Chel, Tzalbal, en el municipio de Nebaj, una unidad nuestra sostuvo dos enfrentamientos con una columna del ejército. Le causamos 25 bajas, entre muertos y heridos.

16. Ese mismo día, una unidad guerrillera destruyó el puente sobre el Río Sumal, entre las aldeas Xeucalvitz y Sumal Chiquito, en el municipio de Nebaj. Este puente es el único paso del ejército entre Sumal Chiquito y la Finca La Perla, lugar donde se encuentra el destacamento enemigo más importante de la zona.

17. El día 15, en la aldea Trapichito, en el municipio de Nebaj, otra unidad guerrillera nuestra atacó por la retaguardia a una columna del ejército que se encontraba emboscada en el lugar. Le causamos 2 muertos.



## PARTE DE GUERRA EGP MARZO

18. Ese mismo día, en la aldea Tzalbal, en el municipio de Nebaj, otra unidad nuestra atacó a una columna enemiga, compuesta por soldados y elementos paramilitares, cuando se dedicaba a perseguir a la población del lugar. Le causamos 1 soldado y 1 elemento paramilitar muertos.

19. El día 29, en el Cantón Cambalam, Tzalbal, municipio de Nebaj, realizamos una emboscada con fuego de fusilería, lanzagranadas, granadas de mano y minas Claymore, contra un convoy del ejército compuesto por 8 vehículos, que se movilizaba de Nebaj a Tzalbal como parte de sus operaciones contrainsurgentes. El ejército respondió maniobrando por el frente y los flancos de nuestras posiciones y lanzando desde el cuartel de Vitzach—cercano al sitio de la emboscada— proyectiles de 105 mm. durante 40 minutos. Tras este duro combate, neutralizamos la maniobra enemiga, habiéndolo fijado en el terreno.

Simultáneamente, atacamos el cuartel de Vitzach. Le causamos un total de 18 muertos al enemigo y un número indeterminado de heridos. El ejército no continuó su marcha, debiendo regresar a Nebaj. Por la tarde, una compañía del ejército se presentó al lugar de la emboscada a quemar el terreno de los alrededores. Por nuestra parte sufrimos la caída en combate de un valioso compañero.

Entre el 8 y el 19 de marzo, ORPA realizó las tomas de las fincas El Porvenir, El Edén, El Embargo, Miramar, San Ramón y la aldea San Yanchicupe en San Marcos, realizando propaganda armada. El 8 de marzo, en el Rodeo unidades guerrilleras atacaron en dos direcciones a una compañía del ejército que rastrea el lugar ocasionándole 9 bajas; posteriormente una unidad de contención frenó el avance de la misma columna. El 10 de este mes, tomaron las instalaciones de la presa hidroeléctrica El Porvenir y hostigaron al destacamento del ejército que se encuentra ubicado en las cercanías.

El 12 de marzo, avanzadas guerrilleras de esa organización tomaron posiciones en dos fincas del municipio del El Tumbador, San Marcos, controlando los movimientos del ejército que rastrea el lugar. En manejo de la maniobra, las unidades guerrilleras golpearon por distintos flancos el avance del enemigo y bloquearon los intentos de éste por envolver a las distintas posiciones que mantenían las fuerzas guerrilleras. Estas se retiraron escalonadamente, no reportando ninguna baja, mientras al enemigo se le causó 15 bajas. El ejército se movilizó en otra dirección con protección de vanguardia, siendo esta última golpeada por otra unidad guerrillera, causándole 3 bajas más.

El 13 de marzo una compañía del ejército que se movilizaba en terrenos de la finca Moca Grande, en Suchitepéquez fue hostigada con minas claymore.

### Ejército Guerrillero de los Pobres

El accionar de las unidades de nuestros Frentes Guerrilleros "Ho Chi Minh" y "Comandante Ernesto Guevara" durante los meses de febrero y marzo ocasionó al ejército 137 bajas comprobadas, lo cual le representó un significativo desgaste.

Casi a diario, el enemigo cayó en emboscadas, hostigamientos y ataques montados por nuestros compañeros, en los cuales, además de infligirles las bajas mencionadas, les dificultamos seriamente su movilidad en la zona. Resaltan, en este sentido, la destrucción del puente sobre el Río Sumal el 13 de marzo—único paso del ejército entre Sumal Chiquito y la Finca La Perla, lugar donde se encuentra el destacamento más importante de la zona—, así como la emboscada realizada el día 29 de ese mes, contra un convoy militar. En esta operación logramos neutralizar los intentos del enemigo por maniobrar, habiéndolo obligado a detener su marcha y regresar a su punto de origen, la cabecera municipal de Nebaj.



En forma simultánea a la emboscada al convoy, nuestras unidades atacaron el cuartel de Vitzach, desde donde el enemigo trató en vano de brindar apoyo a sus fuerzas atacadas, lanzando proyectiles 105 mm. en contra de nuestras posiciones.

Ha sido igualmente notoria la ampliación del área de nuestra operaciones. A finales del mes de febrero sorprendimos al ejército en plena carretera Panamericana, al sur de Huehuetenango y en las cercanías de la frontera con México. Una de nuestras unidades atacó con minas claymore y fuego de fusilería a un convoy del ejército a su paso por el puente sobre el Río Selegua.

La variedad de nuestros ataques y emboscadas ha hecho que las tropas enemigas no puedan sentirse seguras en ningún lugar. Las hemos emboscado en movimiento, en convoyes artillados y cuando se conducían a pie; las hemos hostigado en sus puestos fijos y lugares donde ha acampado; las hemos atacado cuando vigilaban sus vías de comunicación, y hemos destruido uno de sus pasos obligados. Asimismo, hemos limitado sus bestiales persecuciones en contra de la población civil, la quema de casas y la destrucción de cultivos.

Cada vez que ha entrado a la zona pretendiendo ensañarse con la población civil, ha encontrado el fuego de nuestro fusiles guerrilleros. Le hemos impedido finalmente que lleve a cabo nuevos secuestros masivos, como los ha venido realizando en los últimos meses en la zona con el objetivo de reconcentrar a la población secuestrada en lugares bajo su control militar. Hemos atacado al ejército en sus movilizaciones hacia las aldeas estratégicas y, lo que es más importante, lo hemos atacado en lo que considera sus plazas fuertes: en las mismas aldeas estratégicas, como ocurrió el 11 de marzo en Chacaj, Huehuetenango.

Luego de recorrer rápidamente el intenso accionar realizado dentro de la campaña coordinada de la URNG, podemos afirmar que éste refleja la experiencia y el desarrollo militar de las fuerzas revolucionarias, producto de un proceso acumulativo de los últimos años. Este nivel de operaciones, es innegable, afecta sensiblemente al ejército. Sus esfuerzos por lograr estabilidad y ampliar su base social y política, así como por ganar el consenso de las clases dominantes y el imperialismo, requieren de la derrota de la guerrilla como premisa previa. En la medida que no la alcanza, nuevas contradicciones le dificultan el camino hacia su consolidación como fuerza hegemónica. En consecuencia, cabe afirmar que el desarrollo de la guerra, de las luchas populares y el avance del proceso unitario, constituyen un rudo golpe a la maniobra del régimen. ■



**“A veces nos hemos visto obligados por el ejército a matar a nuestros propios hermanos”.**



## Las patrullas civiles, una vida de esclavitud

Así resume un campesino indígena la profunda opresión que se vive día a día en las aldeas donde el ejército ha impuesto las patrullas civiles.

Hay que oír la voz de quienes han sufrido éstos últimos años de represión para comprender la realidad. La verdad la van develando las palabras de dos campesinos que escaparon de las patrullas civiles y ahora recuerdan todo el sufrimiento que cayó sobre sus vidas el día en que el ejército entró en su aldea.

“Cuando llegaron, llegaron a amenazar a todos los hombres y mujeres y niños encañonándolos, buscando a los que son guerrilleros. Llegaron pues así a matar, injustamente sin que uno deba algo. Y también mataron a las mujeres y los niños. Se los llevan así a los hombres, se los secuestran y aparecen muertos en los caminos, en los barrancos y en otros lugares lejos aparecen decapitados.

Entonces ya con ese miedo ya toda la gente se andaba escondiendo en los montes porque ellos mataban. Cuando llegaban si no encontraban nada metían fuego a las casas y quemaban todas nuestras cosas; ropa, chamarra, maíz, frijol. Todo lo quemaban. A ellos no les importaba nada si era lo único que teníamos. Todo lo echaban a perder, hasta la milpa la macheteaban y los animales los mataban, les daban cuatro balazos.

*Y así empezaron a organizar las patrullas civiles para hacer patrullaje y obligaron a las patrullas que hicieran igual que como ellos lo hacen. Y si ellos no lo cumplen a las órdenes que dan, entonces los dejan matados también.*

*Nosotros pensamos pues que las formaron sólo para que el ejército descansara y ya no sigan matando ellos solos, pero con las órdenes obligan a la patrulla civil a que maten y masacren como ellos lo hacen. Se los llevan o nos llevan a los lugares donde ellos creen que está la organización, nos obligan a matar gente que estamos claros de que no deben nada”.*

**Su compañero recuerda después cómo cambió la vida de la aldea al crearse las patrullas civiles.**

*“Nosotros tenemos ahora una tarea que cumplir bastante grande. Es bastante pesado para nosotros que no estamos acostumbrados a vivir con una presión tan grande. El ejército siempre nos controla en cuanto a si cumplimos o no cumplimos con la patrulla civil. Mandan a veces a ciertas personas a ver si la cumplimos”. Y tenemos que patrullar no sólo de día, sino principalmente también de noche.*

Y tenemos que dejar nuestra familia, aunque nos duele, pero la tenemos que dejar aunque se quede con hambre, aunque no tengan cosas, no tengan leña. Y así estamos que no tenemos ni como pasarla, que no tenemos medicinas, no tenemos chamarras. Bueno, quisiéramos ganar algo, pero no nos dejan ir

a trabajar porque sólo en nuestro propio lugar tenemos que estar. Y necesitamos maíz, frijol, azúcar, así pues.

Pero no tenemos cómo comprar, apenas lo estamos pasando así con tortillas con sal nada más. En veces hasta sólo para los niños.

Y no sólo eso, sino que cuando llega el ejército, pues están violando a las patojas.(1) Cuando las patrullas o cuando salimos a rondar ellos se quedan y ellos empiezan a violar así a las mujeres viudas y hasta a las mujeres propias.

Quando vamos a salir sólo nos dicen que llevemos las tortillas y no nos dicen para cuántos días y cuándo nos vamos, pues a ellos no les importa si nosotros comemos o no comemos.

Quando salimos en caminos grandes o ya sea chiquitos, pero siempre nos han hecho eso de que un grupo de nosotros, los de la patrulla civil, pasamos y otro grupo se queda así en el último. Ellos van en medio con tal de que por ejemplo ellos tal vez piensan que si encontramos la guerrilla no atacará y ellos irán tranquilos”

**Y vuelve a intervenir su compañero para insistir en que los miembros de las patrullas civiles van obligados a cumplir las órdenes del ejército.**

*“El objetivo que tiene pues la patrulla civil es de controlar pues a toda la gente. Que esté ahí, que no*

(1) patojas: muchachas

salga, y si salen pues deben de llevar un papel o un recibo de parte del comisionado militar o de los auxiliares nombrados ahí en la aldea, y si ellos no lo cumplen, no controlan, pues ellos mismos los llaman y los capturan y posiblemente que los asesinan.

A unos de otra patrulla civil se los llevaron así si no cumplían las órdenes. Los ponen en cárceles, los castigan con darles trabajos duros unos 15 ó 20 días, no les dan comida y muchas otras cosas más que no sabemos pues, que en el destacamento ellos hacen para que a uno se le entre ese terror.

Se los llevan y a sus familias las vemos pobremente pues llorando, no tienen cómo pasar la vida, ya no tienen ropa para sus hijitos, están enfermos y nadie les da medicina. Nos da pena decirlo así pero hay momentos en que sólo los miramos pues, porque nosotros también tenemos nuestra familia, nuestros hijos y no tenemos pues suficientes cosas para darles”.

No siempre es así. En algunos lugares, el ejército con el tiempo ha buscado la manera de ofrecer una imagen menos cruel de la militarización ante la opinión pública. Crea “aldeas modelo” y les impone Coordinadoras Institucionales que disfracen el control militar. Así puede presentar “programas de desarrollo” que recogen apoyos internacionales, que luego se utilizan en mantener el control sobre los campesinos.

“Pues el ejército siempre cuando nos empezamos a formar así como patrulla civil nos dijo que no importa que perdamos tiempo en hacer patrullaje, en hacer rastreos. Nos dijo que nos iba a dar así frijol, maíz, ropa, medicinas y otras cosas más para sufragar nuestras necesidades. Pero hasta en estos momentos pues de tanto tiempo que hemos perdido no hemos recibido nada pues, a veces sólo nos mandan así ciertos comisionados para vernos. Los militares ya ni bajan y si vienen, sólo a mandarnos. A dejarnos ciertos trabajos más y nosotros ya nos sentimos bastante oprimidos con eso”.

Sólo abandonando la aldea, dejando atrás sus vidas y sus familias pudieron escapar de las patrullas civiles. Saben que van a seguir sufriendo hasta acabar con las patrullas y el ejército, pero tienen confianza en su pueblo.

Cuando nos juntamos con los patrulleros, pues así si nos preguntamos pues cómo pensamos con estas órdenes que nos da el ejército. Ellos nada más dicen que estamos conformes con lo que el ejército dice porque no podemos decir otra cosa más nosotros. El gobierno así dice que nos está dando libertad para que trabajemos, pero una libertad que yo estoy viendo que no es libertad. Lo que se está viendo más así es como que fuera una manada de animales, así enchiquerados (2). Y ¿Cómo pueden sostener sus vidas esa cantidad de gente? Pues en mi posible libertad o en mi criterio yo pienso es una vida de esclavitud.

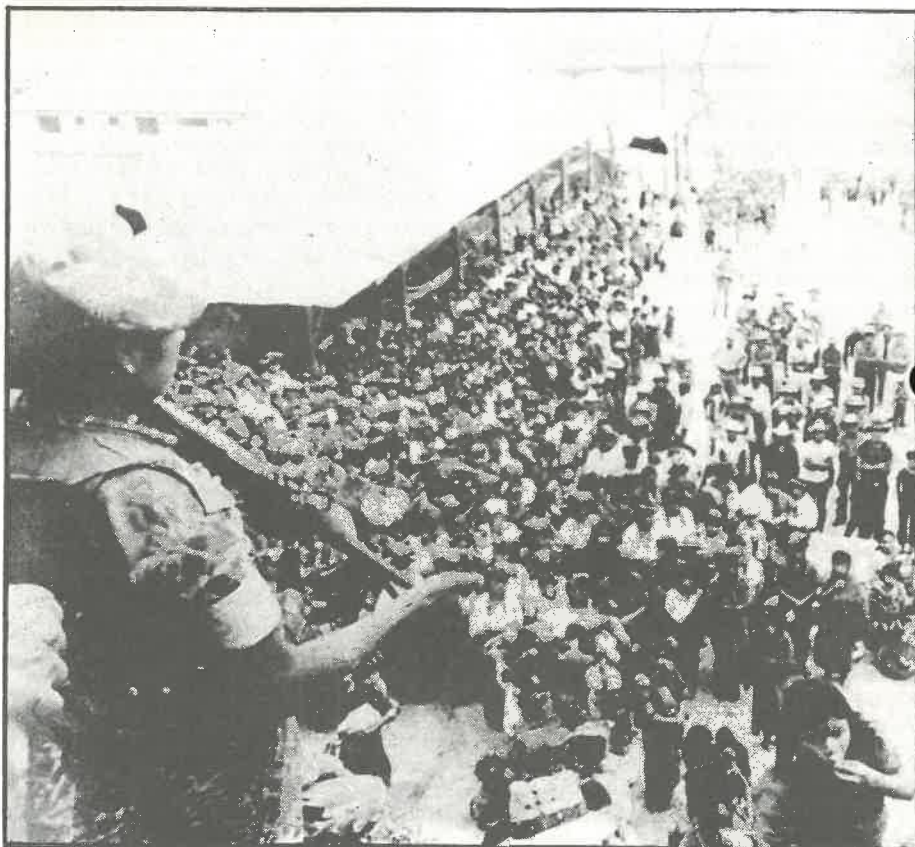
(2) enchiquerados: en corral de cerdos

Nos estamos esclavizando por medio de la patrulla civil que se ha formado.

Las patrullas civiles tienen que estar cumpliendo las órdenes del ejército y si no las cumplen sabemos muy bien que el ejército los asesina o los obliga a los mismos compañeros de las patrullas civiles para que maten a sus propios hermanos ante el ejército. Pero nosotros estamos firmes en que jamás nos dejamos y no vamos a permitir esas maniobras del ejército que sigan adelante. Es cierto que vamos a sufrir, nuestra gente va a morir, pero esa sangre que derrame esas vidas que se pierden nosotros las tenemos que vengar tarde o temprano.

Estamos claros de que un día tenemos que triunfar. Tenemos la confianza sobre nuestro pueblo de que nunca va a olvidar todo lo que ha hecho el ejército.

Tenemos la confianza de que nuestro pueblo en su corazón hay un nacimiento así de revolución. ■



EL INFORMADOR GUERRILLERO es una publicación del EJERCITO GUERRILLERO DE LOS POBRES - EGP -, miembro de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca -URNG-. Su contenido puede ser reproducido total o parcialmente citando la fuente. Su difusión es parte de las tareas solidarias con la Revolución Guatemalteca.